30.1

Ya. Había una vez, en un. En una pequeña isla, había un puerto donde habían, eh, muy poquitas familias, y entre esas familias había una familia que era muy pobre. A esa familia le faltaba el papá, y estaba conformada por la mamá, un hijo mayor, un hijo de al medio y un bebé. Y el hijo mayor decidió tomar el cargo de la familia y poder llevar dinero, y comida, y abrigo a su hogar. Entonces, un día, su primer día de trabajo, fue al puerto donde necesitaban gente, y se despidió de su familia alegremente. Luego llegó y se puso a mirar lo que tenía que hacer, lo mandaron a terminar un barco, pero de pronto, cuando se acercó, se dio cuenta que estaba moviéndose el barco, después de eso, se dio cuenta que se estaba moviendo el barco de al frente, el otro barco, el suelo, las casas, y se dio cuenta que era un terremoto. Todos asustados empezaron a correr, se empezaron a alborotar, hubo un poco de descontrol, y cuando el joven se dio cuenta de que ya estaba, eh, muy la embarra, eh, decidió devolverse a su casa corriendo. Cuando llegó, miró que habían obstáculos frente a la casa, a su casa, y se adentró en su casa rápidamente y no encontró a su familia, empezó a gritar, a llamar a su mamá, a sus hermanos, y de pronto se dio cuenta que escuchó bulla debajo de unos escombros que habían en el comedor pequeñito. Empezó a sacar las cosas y gritaba: ¡mamá!, ¡mamá!, ¡hermanos!, ¿dónde están?. Luego sacó los escombro con mucho dificultad y logró sacar a su mamá y a su dos hermanos de los escombros. Luego de eso se abrazaron esperando que terminara el temblor, y fueron muy felices.